

San Juan: Muchos forasteros y gran fervor en la Semana Santa

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal, M. Sánchez Bua-des).—Ese “descansillo” conocido por vacaciones de Semana Santa va teniendo cada año mayor número de adeptos. Cada vez es más creciente el volumen de los que en estos días invaden toda la región.

Los visitantes han superado con creces todas las previsiones. Ha sido una auténtica avalancha de gentes y coches, especialmente de Madrid y Barcelona, además de muchísimos extranjeros, pese a lo cual debemos registrar que apenas si se ha presentado algún pequeño problema de aparcamiento o de circulación.

SOLEMNIDAD Y FERVOR EN LOS ACTOS RELIGIOSOS

Con la procesión del Encuentro, llamada también de las Aleluyas —aunque se haya perdido por completo la costumbre de arrojar estos papelititos multicolores al paso del Santísimo en la mañana del domingo—, han dado fin los actos conmemorativos de la Pasión del Redentor, cuyo esplendor y solemnidad se viene superando de año en año, sobre todo en cuanto al número de asistentes se refiere.

En la misa vespertina del Jueves Santo, el amplio templo parroquial resultó materialmente insuficiente, lo que obligó a abrir las puertas exteriores —pese a lo desapacible del tiempo—, para que desde la calle pudieran seguirse el desarrollo de los santos oficios. El número de asistentes se calcula en más de 1.800 y en unas 1.100 el de comuniones repartidas sólo en este día. Parecido aspecto ofreció el templo en los actos del Viernes Santo y vigilia del Sábado por la noche —en la que se comulgó bajo las dos especies—, así como en todas las misas del domingo, superando también el número de comuniones repartidas en este día todas las previsiones, hasta el extremo de quedar agotada la reserva de formas sagradas.

CULTOS EN LA ERMITA DE BENIMAGRELL

Por primera vez en su historia —por lo menos que noso-

tros sepamos— los vecinos del caserío de Benimagrell han podido asistir en su propia ermita a los cultos de Semana Santa —desde la procesión de las Palmas el Domingo de Ramos hasta la vigilia el sábado por la noche—, lo que ha constituido un verdadero acontecimiento en la barriada. En la misa del Jueves Santo, oficiada por el coadjutor don Pascual Soriano, y en la que tuvo lugar la ceremonia del lavatorio de los pies a doce niños de la barriada, también resultó insuficiente la no tan pequeña ermita de San Roque, a causa de la numerosísima concurrencia, ya que asistieron allí la casi totalidad de huéspedes de la residencia de Previsión Sanitaria Nacional, además del propio vecindario.

LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

La procesión del Santo Entierro fue presenciada este año por mayor número de público que nunca, observándose la presencia de muchísimos extranjeros que, con sus cámaras fotográficas y tomavistas a cuestas, lo pasaron en grande plasmándolo todo lo que llamaba su atención de lo que para ellos es un espectáculo “typical”, desconocido y extraordinario. También el número de participantes en este desfile penitencial superó con creces el de otros años, pues, según los curiosos, casi alcanzó el de los dos milares, entre encapuchados y fieles.

Mención especial merece el paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, por el magnífico trozo mecánico estrenado este año y su artística iluminación, un poco fuerte para nuestro gusto, en cuanto al reflector que iluminaba el rostro de la imagen.

El nuevo trazado de la carretera general de Valencia, al dejar prácticamente aislado al caserío de Benimagrell del casco de la población, ha obligado a rectificar el itinerario tradicional de esta procesión, que dándose esta barriada sin presencia, por primera vez en su vida, desde que se celebra este desfile procesional, el paso del Santo Entierro.